Ramon Garriga sacando fango de casa, en la calle Churruca, mientras en el exterior se amontonan los objetos mojados. FOTO: ÀNGEL JUANPERE

La corriente arrastró al mar coches del camping Alfacs. FOTO: ÀNGEL JUANPERE.

Nara, haciendo fotos al todoterreno de su padre antes que se lo lleve la grúa. FOTO: ÀNGEL JUANPERE

cans al ver que daban lluvia cuatro días. «El lunes ya llovió y nos daba miedo. Últimamente notábamos que entraba más agua por el suelo. Decidimos irnos antes», detallan. Ayer llegaron para recoger sus cosas, por si volvía a llover. Lo que hacía una semana era un remanso de paz, ayer era un escenario terrorífico. La familia se había montado una bonita zona con césped artificial, un *chill out* nuevo con sofás, una carpa...

Incluso pescaban carpas en su 'terraza' particular delante del mar y tomaban el sol al lado de la autocaravana. El agua del miércoles se lo llevó todo hasta el mar, todo lo que habían comprado este año para sacar el verano en su particular mirador. «Llevamos 12 años viniendo aquí. Nos gusta mucho este camping por la tranquilidad. Pescamos, hacemos deporte... La caravana por suerte está bien y lo importante es que nosotros no estábamos aquí cuando ocurrió, aunque nos han desaparecido un montón de cosas, mesas, la cocina, el avancé, etc». La bicicleta de las niñas, en las rocas, donde rompen las olas, junto con hierros.

Noemí Llaurádo (en primer plano) y Pere Aragonès (2º por la izq.) visitaron ayer la zona. FOTO: F. ACIDRES

El Govern valora declarar zona catastrófica

Los alcaldes afectados por las inundaciones reclaman ayudas directas y a fondo perdido para recuperar los municipios

EFE/ACN
AMPOSTA

El Govern anunció ayer ayudas para los municipios de las comarcas del Montsià y del Baix Ebre afectados por las inundaciones para «restablecer cuanto antes» la normalidad, y valora declarar el área zona catastrófica, lo que supondría recursos adicionales. Así lo avanzó el presidente de la Generalitat, Pere Aragonès, tras mantener una reunión en Amposta con los alcaldes de la zona afectada. Aragonès explicó que se hará una evaluación de los daños para definir conjuntamente con los ayuntamientos las medidas y las ayudas a implementar.

En la reunión de ayer, los alcaldes de las zonas afectadas demandaron ayudas económicas directas a fondo perdido de las administraciones superiores, que se vinculen de forma rápida, sobre unas bases claras y acordadas. Un planteamiento, recordaron, que quiere evitar que se repita el caso de las lluvias de 2018. Entonces los ayuntamientos ebrenses no pudieron acceder a la mayor parte de los ocho millones de euros que les asignó el Gobierno por la disparidad de criterios con las bases publicadas por la Generalitat.

«Necesitamos ayudas finalistas, a fondo perdido y que lleguen lo antes posible», subrayó el alcalde de Sant Carles de la Ràpita, Josep Caparrós (ERC). Y reclamó que consistorios y Generalitat se coordinen «jurídica y administrativamente» a la hora de aprobar las bases para que «sean coincidentes y den respuesta» a las necesidades municipales. «No queremos encontrarnos diferencias de interpretación que acaban ocasionando que las ayudas que deberían llegar no llegan».

El apunte
Línea de ayudas de la Diputació

La presidenta de la Diputació, Noemí Llauradó, que también visitó la zona afectada, anunció a los alcaldes que el ente provincial dispone de una línea de ayudas de 3,5 millones de euros para casos de afectaciones por catástrofes naturales. La Diputació estudiará con los servicios técnicos municipales cómo incluir en las bases de estas ayudas, además de la reparación, la mejora de las infraestructuras para evitar que se vuelvan a producir estos daños, como es el caso de los caminos municipales que dan acceso a fincas o propiedades agrícolas.

Para la alcaldesa de Ulldecona, Núria Ventura (PSC), urge invertir en la reparación de los caminos, «muy afectados», de su término municipal. Recordó que en 2018 el mecanismo de ayudas no funcionó como debía hacerlo. «Reclamamos que el dinero llegue a los ayuntamientos para hacer las inversiones necesarias, garantizar la entrada de los agricultores en las fincas y evitar que vuelva a pasar en un futuro».

Que no se repitan estas imágenes, «difíciles de digerir» y de un «impacto emocional muy grande», es lo que pidió el alcalde de Alcanar, Joan Roig (ERC). Es el municipio más afectado por las lluvias torrenciales. «La causa de ello es el contexto climático en el que nos encontramos y una deficiente ordenación urbanística que viene de los planes antiguos, que se tienen que estudiar. Estamos situados en medio de canales, cauces y barrancos, lo que se debe estudiar y valorar para que no vuelva a pasar», apuntó Roig. El alcalde de Amposta, Adam Tomás (ERC), incidió en la necesidad de mejorar las dotaciones de equipos de emergencias y bomberos de la zona. Destacó «la rápida respuesta de los bomberos y cuerpos de seguridad. Si tenemos recursos y los tenemos bien dotados, garantizamos una buena respuesta ante este situaciones», señaló Tomás.